

## EL LENGUAJE COMO IDENTIDAD

JUAN CARLOS MONTENEGRO ROJAS  
MEDIOS AUDIOVISUALES: ÉNFASIS EN CINE

Escribir como se estructura un sistema social y comentar sus problemas no es una tarea fácil en particular por el espacio tiempo en el que vivimos. Ser humano en la sociedad actual, en este mundo occidental, muchas veces se convierte en una lucha cuando no te dejas llevar por la masa, me refiero a una lucha tanto interna como externa y cuando nos introducimos en este caos nos encontramos por lo menos con una diversidad de problemas los cuales han desviado el sentido histórico de la vida. Después de mirar como el hombre ha evolucionado según la historia, podemos tener una opinión aquí y ahora para saber y entender, con claridad el mundo real el cual es arbitrario. Es por este motivo que plasmar una obra es intentar saber lo que uno escribiría si escribiera, la pregunta más peligrosa de todas y la más común.

El paso al deseo y la necesidad de recurrir a la creatividad y lo escrito, los obstáculos que lo impiden cuando se presenta la necesidad de hacerlo, son aspectos que se presentan en la forma, en la cual se escribe una idea de nuestra cotidianidad que concierne a cualquiera en esta época de acceso generalizado al arte, en la que se encuentra en la letra la esencia del goce, es decir la forma, sin olvidar que vivimos en una tierra en donde es vital la tradición oral y en donde pocos son artistas. Al mismo tiempo se nos abre un espacio cibernético de la comunicación, es decir un todo escrito sin el hermetismo de las bibliotecas de elite, en donde se esta operando por un retorno masivo a la oralidad; pues los códigos lingüísticos como la jerga los podemos ver plasmados, en donde el orden que se lleva para escribir determinada obra es el nivel de sentido de la expresiones, pero en el contexto es donde se afecta con facilidad la forma de estas ideas, existe un juego de palabras, puedo decir que este juego de palabras busca convencer y así transformar la actitud del otro, entonces me da por contar una historia la de una travesía que ha tenido que ver con lo creativo y que esta acompañada por un gran laberinto en donde, no hay que dejar de lado que todos estamos ante la tradición oral, entonces me puedo ubicar en esta pulsación entre lo oral y lo escrito que es fundadora de una necesidad que nos convoca a intentar unir estas experiencias. El uso del lenguaje es dado por las palabras las cuales pueden dar una idea de algo en particular, es decir yo me sujeto a las palabras para dar una idea de mi vida, el lenguaje es identidad y con ello se puede entender el comportamiento , pues nos dicen que escribir es decir y callar a la vez, que es inscribir una huella en el tiempo y poner en cuestión la memoria, ya que la memoria la da el lenguaje, es como pasar de una lengua a otra, como pisar lo sagrado. Que escribir sería sobrescribir los pensamientos, se plantea que es la cuestión esencial de la identidad y del origen, como “estar en el primer sueño de la humanidad” o estar en contacto con el caos y el cosmos. Nos señalaron que lo creativo es aquella prenda íntima que al separarse vulnera su autor y encierra el soplo de el alma y de la palabra.

Esta obra que, es el hombre, se construyen como colcha de retazos como reciclando pedazos de enseñanzas, de vivencias, de palabras sin atadura, de sueños, y escenas imaginarias de discursos que toman sentido a medida que recobran confianza con el otro. Pues lo artístico abre el humanismo a la dimensión creativa y sensible, expresan lo oculto y lo rebelde de la vivencia individual, puedo decir que uno crea e innova para ordenar el caos, pues existe una locura por el poder y esta se encuentra en cada uno de los humanos y no es por eso que estén en la locura, es lo desconocido de si, de su cabeza, de su cuerpo, una facultad que cada uno tenemos a nuestro lado, invisible pero dotada de pensamiento de ira. En la vida cotidiana la palabra se desboca en proyectiles, el hombre le gana al pudor, discrimina, reduce, ordena, es mas atrevido por que difiere el mensaje, disfraza y suspende al sujeto como el otro, lo vemos

claramente en obras que trazan la ira, matizan los excesos, equilibran los juicios, transforman el insulto en el lenguaje mas justo. Cuantas historias de viajeros y guerreros amenazados en su identidad con conmociones afectivas, y tropiezos en la vida, todos estos sentimientos se ven reflejados. El escribir es reafirmar que todo se basa en la oralidad, como crear la tierra para un hombre, es amarrar el sueño de un gocé absoluto y fundar un tótem simbólico y en este sentido, reordena el origen, el volver a crear una escena primitiva para dar lugar al mito individual del sujeto, con su carácter fantástico que responde al deseo inocente y lo sostiene en la presentación del otro haciendo florecer los pensamientos.

Todo en la vida tiene movimiento y armonías que son captadas a cada instante, que le dan sentido a todas las formas de percepción del hombre. Esto causa una interpretación infinita en la humanidad sobre el mundo, puesto que cada persona tiene ideas e interpretaciones diferentes. El ritmo es caos y nada existe sin el, todo lo que sucede en este cosmos es una secuencia discontinúa algo que no es plano ya que posee intervalos, es como el fuego y el humo ninguno puede existir sin la presencia del otro. Después de comprender este concepto, podemos llegar a ver el ritmo como la autenticidad de la vida. Los animales bailan el ritmo de la vida en unos intervalos perfectos, en cambio el hombre vive infinidad de variedades rítmicas, como un contratiempo en donde el ritmo es un lenguaje al cual no sujetamos para crear un mapa de nuestra realidad, por ende no ahí ninguna realidad fija, solo nos anclamos a estos signos arbitrarios que el hombre a vuelto convencionales para crear una posible realidad. Siempre vamos a vivir en el deseo y en el misterio que ocultan las mascararas para adaptarnos a los perfiles de la sociedad.